

Del lejano siglo XV a hoy mismo

Escritores y escritoras visitan Bilbao para presentar sus últimas obras, novelas de todo tipo: históricas, misteriosas, negras, tiernas, intimistas...

Carmen Santos pasó 12 años en Alemania porque sus padres emigraron como tantos otros españoles en los años 50 y 60 del pasado siglo. Ya les rindió homenaje en una novela, y en la última, *El sueño de las Antillas* (Grijalbo), vuelve al tema de la emigración. A la del siglo anterior, el XIX. Cuando el clima, la supuesta libertad y la posibilidad de hacer dinero en Cuba fueron el reclamo para que cada día salieran barcos de los puertos peninsulares. Y eso que eran "más de 30 días de viaje si los vientos eran favorables, el doble si no lo eran, y en unas condiciones de miseria, con mala alimentación y riesgo de epidemias en alta mar", explica la escritora. En esta ocasión la protagonista es una mujer, Valentina, que persigue el sueño de su marido, muerto durante el viaje. Lejos de encontrar el esplendor anunciado, en Cuba le espera más miseria. "Había grandes diferencias entre las clases más altas, enriquecidas con los ingenios de azúcar, y los emigrados. Y luego estaban los esclavos, que eran tratados como animales".

Otra mujer que se las tiene que ver con una realidad complicada es la protagonista de *Tiempo de ceniza*, de Jorge Molist (en editorial Tiempos de Hoy). Ella y su marido regentan una librería en la Roma de finales del siglo XV. "Una ciudad tan poco recomendable como la mayoría de ciudades de la época. Y encima con más poder, y por lo tanto más peligrosa", afirma el autor. "Una ciudad dominada por extranjeros, un tablero de juego de poder continuo en el que los Borgia se lo llevan todo". Por los Borgia se verán atrapados Joan y Ana, los protagonistas. "Ceder o resistir", ese es el asunto.

La que también tuvo que decidir dónde se situaba fue Tina de Jarque, una 'vedette' más que famosa en las décadas de 1920 y 1930 que desapareció durante la Guerra Civil y sobre cuya misteriosa muerte nadie parecía querer hacerse eco. Hasta que Alfonso Domingo se puso a investigar. "No la reivindicó nadie porque no era una figura cómoda para ninguno de los bandos. Prevalció la teoría de que había huido con un miliciano", explica el escritor, que ha ganado con esta recreación de los no tan felices años 20 españoles y la guerra, el Premio Ateneo Ciudad de Valladolid. "Tina de Jarque fue una mujer sencilla, adelantada a su tiempo, que ha-



Ramón Saizarbitoria



Alfonso Domingo



Carmen Santos



Albert Espinosa

tender mejor la nuestra".

A Albert Espinosa no le hace falta preguntárselo. Le basta con saber que la suya es un milagro. Superar cuatro cánceres y haberse criado prácticamente en un hospital es lo que tiene. Si Woody Allen habla de Nueva York, él habla del hospital (su pueblo, lo llama), de la enfermedad, de la vida y la superación. Y lo hace desde la ternura. "Yo hago ternura y eso, ya lo decía Mercero, es casi un delito. Están los terroristas y los 'ternuristas'", afirma. *Brújulas que buscan sonrisas perdidas* (Grijalbo) es otra de esas novelas positivas y tiernas, esta vez "sobre segundas oportunidades, sobre sinceridad, sobre la búsqueda de la felicidad y sobre alguien a quien hago empezar en el peor momento para acabar dejándolo en el bueno", describe el autor al que Spielberg ha comprado los derechos de la serie *Pulseiras rojas*.

"Todo 'Martutene' soy yo mismo"

Ramón Saizarbitoria presenta la traducción al castellano de *Martutene*, una casa decadente de la Belle Époque. Restos de un paisaje hermoso, algún caserío. Bloques de cemento producto de los años del desarrollismo. Unas vías de tren. Un polígono industrial. Y la cárcel. Todo eso hay en Martutene, el real y el que a Ramón Saizarbitoria se le viene a la memoria cuando habla de un lugar que existe pero que es también una ficción, la de su última novela publicada en castellano (en euskera el año pasado). *Martutene* (Erein) es "una metáfora del país, recoge mejor que otros pueblos esa pluralidad de elementos".

Y en él pone a vivir a dos parejas, una formada por escritor y traductora que se comunican básicamente a través de la literatura. "El diálogo con ella por medio de lo que escribe y ella tiene miedo de ser utilizada", describe el autor. Esta pareja y la otra con la que se reparte los capítulos viven en un "estancamiento afectivo" y la llegada de una investigadora norteamericana les hará contar algunos de sus pensamientos. "Se cuentan cosas que trascurren a lo largo de muchos años a través de la reflexión de los personajes. Se miran en el espejo de la extranjería. Es más fácil contárselo a ella porque al final se irá, porque seguramente no lo entenderá todo", explica Saizarbitoria. "Todo" es "lo que somos". Los vascos. El amor es el hilo conductor pero hay una radiografía del país. Se cuela "la memoria de las barbaridades", hay una reflexión "sobre el

sentimiento nacionalista" y sobre "el peso de la culpa, muy presente en nuestra cultura". ¿Qué se debe transmitir? ¿Qué mitos, qué leyendas? ¿Qué es ser vasco, y qué responsabilidades conlleva (si las tiene)? Todo eso es *Martutene*, y como decía Flaubert, "todo *Martutene* soy yo mismo", dice Saizarbitoria.

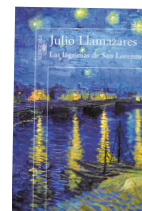
Elena Sierra

Ramón Saizarbitoria presenta la traducción al castellano de 'Martutene', su última novela publicada el pasado año en euskera

blaba muchos idiomas y se codeaba con intelectuales, que quería ser empresaria y formar una familia, y que tuvo un destino que no se mereció". Más datos en *El enigma de Tina* (Algaída).

Enigmas también aquellos a los que hace frente el abogado de provincias Efrén Porcina, el último personaje creado por Reyes Calderón (la madre literaria de la juez Lola MacHor). *El jurado número 10* (Martínez Roca), ganador del IV Premio Abogados de Novela, pretende acercar la Justicia a los lectores de una forma comprensible; so-

bre todo porque la Justicia está todos los días en los medios y todavía no sabemos muy bien de qué nos hablan. "El abogado protagonista habla de tú a tú, es como el vecino del 3ºB. Me apetece compartir esas cosas cotidianas con un lenguaje cercano, porque aunque el mundo de la Justicia es complejo, eso no está reñido con la sencillez". Mafias, corrupción, drogas y asesinatos llenan unas páginas en las que, sin embargo, hay mucho humor. "La gente se ríe mucho. Para un mundo en crisis, una novela divertida", anuncia su autora.



Distinto camino ha tomado Julio Llamazares, que opta por novelas más intimistas, como *Las lágrimas de San Lorenzo* (Alfaguara), o cómo la madurez te obliga a hacer un repaso de la vida, y te lleva a querer transmitirle a tu hijo tu historia, y la de los tuyos... Que es prácticamente la misma. "Todo se repite, todas las generaciones. Es la idea que dejó Homero: los seres humanos son

como las hojas, nacen, mueren, vienen, se van, son diferentes y son las mismas", explica Llamazares, que comparte con su personaje el preguntarse "si la vida es un sueño, si hay vida no ya después, sino antes de la muerte; si seremos ficciones literarias y nuestras vidas serán novelas. Es algo que se pregunta mucha gente y que hace que necesitemos las novelas de otras vidas para en-